



La expresidenta expuso su visión ante los 193 países en medio de un escenario global marcado por crisis y sin el respaldo del gobierno chileno.

Nicole Villanueva

La expresidenta de Chile, Michelle Bachelet, enfrentó este martes uno de los momentos más relevantes de su candidatura a la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas, al comparecer ante los 193 Estados miembros en el marco de los denominados “diálogos interactivos”. Se trata de la primera de las cuatro postulaciones en someterse a las preguntas de los países, en una instancia clave para medir apoyos y definir el rumbo del proceso.

En una intervención de cerca de diez minutos, Bachelet expuso los ejes centrales de su propuesta, poniendo énfasis en la necesidad de recuperar el diálogo, fortalecer el multilateralismo y reinstalar la esperanza en un escenario internacional marcado por múltiples crisis.

La exmandataria —quien cuenta con el respaldo de Brasil y México— llega a esta etapa sin el apoyo del gobierno de José Antonio Kast, que ha reiterado su negativa a respaldar su candidatura. Pese a ello, su postulación ha continuado avanzando en el plano internacional, posicionándose como una de las cartas fuertes provenientes de América Latina.

Durante su exposición, Bachelet advirtió sobre el complejo contexto global y la urgencia de recomponer confianzas entre los países. “Mi mensaje principal es la necesidad urgente de esperanza. Nuestro mundo y el orden que se basa en el derecho internacional se ve bajo una presión nunca antes vista”, sostuvo. En esa línea, alertó



Michelle Bachelet se presenta ante la ONU con llamado a la esperanza y alusión al golpe de 1973

“Mi mensaje principal es la necesidad urgente de esperanza. Nuestro mundo y el orden que se basa en el derecho internacional se ve bajo una presión nunca antes vista”

MICHELLE BACHELET
 Exmandataria

sobre fenómenos como los conflictos armados, la competencia estratégica entre potencias y las violaciones a los derechos humanos.

“Hay que actuar en un entorno de gran incertidumbre, competencia estratégica, conflictos armados que se propagan, graves violaciones al derecho internacional y a los derechos humanos (...) la confianza en las instituciones se ha visto muy debilitada”, añadió, subrayando la necesidad de una respuesta colectiva desde el sistema multilateral.

Uno de los puntos centrales de su discurso fue la defensa del rol de Naciones Unidas como espacio de encuentro global. “Las Naciones Unidas siguen siendo el único lugar donde cada nación puede hablar con las otras, una casa donde todas las voces comparten el mismo techo. El diálogo universal es lo que hay que proteger”, afirmó, insistiendo en que su compromiso es “recuperar la necesidad urgente del diálogo”.

“Traigo la experiencia de mi país”

La exalta comisionada de Derechos Humanos también dedicó parte importante de su intervención a su historia personal, vinculándola con los desafíos actuales del organismo. Recordó el impacto del golpe de Estado de 1973 en Chile, un episodio que marcó profundamente su vida.

“El día del Golpe de Estado de 1973 en mi país, mi padre sufrió las consecuencias cuando quienes estaban en

el poder traicionaron el Estado de Derecho”, relató. En ese contexto, destacó el rol de la comunidad internacional en el proceso de recuperación democrática del país. “La presión internacional y la solidaridad en el mundo ayudó a restablecer la paz y la democracia en mi patria”, señaló.

“Cuando necesitábamos desesperadamente la esperanza, el mundo la ofreció”, agregó, conectando esa experiencia con su actual aspiración de liderar la ONU. “Hoy traigo la experiencia de mi país a esta organización para liderar con esperanza una vez más”, reiteró.

Bachelet también defendió su trayectoria política y su capacidad de gestión, destacando más de dos décadas de experiencia en el ámbito público, tanto a nivel nacional como internacional. “He visto cómo transformar lo imposible en viable”, afirmó, junto con comprometerse a “cumplir este mandato del diálogo en todo mi quehacer”.